

Nuestra hipótesis de trabajo es (de)mostrar cómo las expresiones perifrásticas (distintas de ir+(a)+infinitivo), siendo otra opción empleada para manifestar los valores aspectuales, se inscriben mayoritariamente en construcciones estilísticas aparentemente libres, pero luego, según factores internos del discurso o externos al mismo (ámbito, clima de la situación, mundo de los interlocutores) se integran al sistema.

Pareciera tener valor universal (Cohen 1993:17) que la repartición del tiempo se organiza cronológicamente, mientras que no aparenta validez universal el cómo se recubre esa situación cronológica.

En el tratamiento del tiempo se encuentran comprometidos tres elementos: la situación cronológica, el evento y un tercero que hoy adquiere relieve y sobre el cual ponen su mira los estudiosos actuales: el enunciador.

Del enunciador diremos que la representación que se hace del proceso expresado por el verbo cuenta con un elemento objetivo: el tiempo (caracteres propios del proceso), y otro, el aspecto (caracteres dependientes de la representación del sujeto hablante, por lo tanto subjetivos). Con respecto a este último elemento se observa en los estudiosos del tema una gran dificultad para establecer una visión (o definición) integradora y suficientemente concreta que evidencie la complejidad<sup>1</sup> de los hechos observados y la aparente imposibilidad de reducir a marcas en el sistema de la variedad registrada.

En principio consideremos que es posible que no en todos los casos la variación esté relacionada estrechamente con el aspecto, si se trata de establecer una manera diferente de concebir la constitución temporal interna de la situación. Por la misma

<sup>1</sup>-Léase al respecto el prólogo de Ignacio Bosque (1990:11-15) en *Tiempo y Aspecto en español y los estudios que incluye sobre el tema la obra.*

razón seguiremos algunos pasos que nos ofrecerán los datos necesarios para el abordaje del tema. Nuestro interés en este trabajo es limitarnos a los datos que surjan del uso de las formas perifrásticas<sup>2</sup>.

En primer lugar, observaremos en qué porcentaje la frecuencia de las formas aludidas se dan en el uso general de la prospección. Luego, qué representación guardan las formas diferentes de ir+(a)+infinitivo. De inmediato, cómo se jerarquizan de acuerdo con la frecuencia la combinación de estas frases verbales. Como punto de partida creemos que el solo dato de frecuencia no es tampoco definitorio para la explicación. Intentaremos, en la medida que lo permitan la creatividad y la globalización de los estilos, ver en qué contextos se dan con regularidad determinados usos.

Sintetizando: frecuencia, jerarquización, diferenciación según:

a) unión de unidades léxicas más o menos débiles;

b) unión de unidades léxicas cuyos lexemas cumplen una función esencial y:

b.1.) función determinante del lexema del preverbio<sup>3</sup>;

b.2.) función determinante del lexema del verbo principal;

b.3.) función determinante por la interacción de los lexemas de las formas involucradas en la frase verbal.

En los casos del apartado b, la elección realizada por el locutor podría estar objetivamente condicionada por algunos rasgos de la información léxica. El uso de una determinada frase verbal juzgada útil para expresar la intención del mensaje es una estrategia adecuada a la coherencia formal del enunciado y se impone a su vez, porque las convenciones propias de la lengua le aseguran al locutor una rápida interpretación. El funcionamiento sistemático que beneficia determinada intención debiera alertarnos sobre esto<sup>4</sup>.

Como contrapartida de lo anteriormente expresado está el determinante de la situación. En la recepción y consecuente interpretación del mensaje puede, dentro de un mismo contexto variar el sentido (**Fernández Ramírez 1986:285**). Efectivamente, en tales casos de ambigüedad, las expresiones delimitantes, el uso de adyacentes (más tarde, el próximo domingo, cuando tengamos todo listo, etc..) facilitará el condicionamiento de la predicación.

Es sabido que cuando se trabajan estos factores que inciden en el proceso de lo caracterizado por el verbo se tienden a enumerar los diferentes fenómenos semánticos implicados y no a resumir o sintetizar lo que tienen en común. Para no caer

2-Seguimos en el tratamiento de estas expresiones a Gómez Torrego (1988: 9-31). Los procedimientos seleccionados por el autor para el reconocimiento son varios. En cada caso empleamos el que creímos más adecuado.

3-El término lo usamos en el trabajo con un significado amplio que marca la modificación del sentido expresado por el verbo nuclear. En David Cohen (1993: cap.I, 2.6) preverbio es el elemento léxico que independientemente de su uso como prefijo verbal funciona como preposición.

4-Así como algunos autores señalan como una ausencia inexplicable la falta de tratamiento en la generalidad de las gramáticas españolas del uso perifrástico ir+a+infinitivo, co-variante del futuro simple, también sería oportuno un espacio a las restantes formas a las que el hablante recurre en forma bastante regular. Ver Carbonetti y García, Jornadas de Litterae, Bs.As., 1997.

en la tentación de quedarnos a mitad de camino, describir e ilustrar las posibilidades registradas en nuestras observaciones, intentaremos abordar una ruta de regreso en la búsqueda de rasgos invariantes específicamente dentro de la categoría de futuro.

El interés por registrar la elección en la expresión de tiempo futuro de la forma sintética (FS -ré) o perifrástica (FP ir+a+infinitivo) en el hablante santarroseño nos llevó en el año 1996 a un estudio de frecuencia. La investigación<sup>5</sup>, en la etapa de recolección de datos, nos alertó sobre la multiplicidad de variantes usadas para denotar la categoría de acción futura. Resultado globalizador de los datos recogidos es la siguiente tabla:

**TABLA 1**  
Casos ubicados dentro de la categoría FUTURO

TABLA 1

FORMAS SINTÉTICAS	FORMAS PERIFRÁSTICAS
60 %	40 %

Si bien la aparición de diferentes formas sintéticas<sup>6</sup> resulta un campo interesantísimo de análisis, con explicaciones no siempre abarcadoras para todos los casos, las formas perifrásticas ofrecen igualmente una variedad cuya presencia no supera ni iguala la frecuencia de la consagrada ir+a+infinitivo, ni tampoco se reparte en forma medianamente igualitaria. Obsérvese la tabla siguiente:

**TABLA 2**  
Formas perifrásticas que cubren la categoría de FUTURO

IR+A+INFINITIVO	OTRAS
29 %	11 %

5-"Estudio del futuro sintético y perifrástico en el hablar santarroseño (La Pampa-Argentina)". Proyecto 09/DO34 presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, noviembre, 1997.

6-Véase Carbonetti y Miranda "Pensar en prospección: la expresión de futuro en la lengua oral de Santa Rosa", ponencia presentada en las XI Jornadas de Investigación, Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, 1997.

Las formas registradas entre OTRAS, como veremos a continuación, se hallan en el grupo primero (Gili y Gaya 1961:197), y se les atribuye la facultad de dar a la acción carácter progresivo y orientado relativamente hacia el futuro. Las tres primeras variantes manifiestan un uso prioritario con valor modal. A través de su uso se logra acentuar la obligación o necesidad ineludible. La restante además de progresivo añade un matiz culminativo.

TABLA 3

Otras frases verbales (Porcentajes en el universo de las otras formas perifrásticas diferentes a ir+(a)+infinitivo).

QUERER + INFINITIVO	48 %
TENER+QUE+INFINITIVO	36 %
PODER+INFINITIVO	12 %
LLEGAR+A+INFINITIVO (dentro de la condicional)	4 %

Los porcentajes que aparecen en la tabla son, el resultado de una muestra de formas registradas en la oralidad de hablantes santarroseños. El corpus se obtuvo a través de entrevistas breves a informantes femeninos de diferentes niveles y edades que respondían al encuestador sobre proyectos personales en un futuro más o menos inmediato.

No resultó llamativo la falta de registros de haber+de+infinitivo, en total coincidencia con la investigación llevada a cabo en España, y según se cree más apropiada para la lengua literaria y culta y rara en el coloquio (Gómez Torrego 1988:84).

### Querer+infinitivo<sup>7</sup>

El verbo querer con el porcentaje más alto de uso en la muestra, adquiere en su combinación con otros verbos un abanico de significaciones que resultan de lo más variadas.

1. Este año lo primero que **quiero hacer** es recibirme (...) me quedaron mate-

<sup>7</sup>-Coincidimos con Gómez Torrego (1988:53) en que querer+infinitivo es un caso fronterizo de frase verbal. Podemos analizarlo como fenómeno diacrónico en proceso perifrástico. También Samuel Gili y Gaya (1968:105) dice que estos verbos (los modales) con excepción de haber "conservan en la lengua moderna su acepción propia, el sentido habrá de decidir, en cada ocasión en que aparezcan tales perífrasis, si su significación se ha perdido o se ha oscurecido en grado suficiente".

rias que **quiero rendirlas...**

Este futuro es el de un decir que el locutor elabora en su presente con el propósito de realizarlo en el transcurso del año que corre ("este año"). Por razones obvias (media estudio previo y turnos de exámenes), el sujeto toma distancia en el presente que ocupa, respecto de un decir que se prevé más o menos inmediato, según la ansiedad del que interpreta el enunciado. El adyacente circunstancial es el que limita cronológicamente, de ahí que digamos que en ejemplos como éste la totalidad del enunciado da sentido y modaliza la futuridad.

Como hemos señalado, el futuro no se limita a marcar una referencia temporal prospectiva, sino que añade a ella una valoración del hablante que muestra en qué forma se ve afectado personalmente por la acción o el hecho de que se trate. En este caso se trata de un futuro voluntativo<sup>8</sup>.

#### 2. **Quiero trabajar** menos y no **quiero encerrar** más.

En el contexto de la oración anotada se trata de un futuro categórico, donde se manifiesta una declaración enérgica de voluntad. Al tratarse del uso hecho por la primera persona aparece como un resolutivo, el hablante se encuentra claramente comprometido y puede entenderse lo dicho como promesa.

### **Poder+infinitivo**

#### 3. Y **puede darnos** una sorpresa.

Se trata de una variante del futuro conjetural. El hablante lo inserta en un enunciado cuyo sentido viene siendo negativo y la expresión última se suma a una nota optimista. De esta manera se cataliza un evento con un futuro feliz para el hablante.

#### 4. No **puedo ir**.

En el registro anterior, el futuro negativo usado en primera persona expresa la inhibición involuntaria por parte del enunciadore que se ve impedido de realizar la acción. No es conmutable por querer pero sí acumulativo "No puedo ni quiero ir". La expresión así formulada expresa que existen motivos de impedimento pero además hay una voluntad explícita de la persona hablante para que el hecho no se produzca. En clara diferencia con el caso registrado donde el poder depende de la segunda persona, sujeto de la acción, y el preverbio no implica la voluntad del hablante sino por el contrario junto al adyacente se resuelve en una imposibilidad involuntaria.

### **Tener+que+infinitivo**

En la perífrasis, el preverbio aparece totalmente gramatizado, se pierde su valor posesivo para adquirir el valor de compromiso que expresa el hablante con respecto al verbo nuclear.

<sup>8</sup> Entre las subclases que señala Salvador Fernández Ramírez (1986: 286-291) para el uso del futuro (sintético) y que aquí aplicamos a la perífrasis, se encuentran dentro del voluntativo: el futuro especulativo, el prescriptivo, el de conformidad, el de confianza, el concesivo, el categórico, y el de amenaza.

### 5. ¿Qué es lo que **tengo que pintar**?

Se observa en el registro anterior un valor modal obligatorio o una necesidad imperante; en este caso particular, el contexto, la situación comunicativa nos alentó a interpretar que la obligación o necesidad venía impuesta desde fuera, precisamente de los interlocutores ocasionales. No así en la expresión:

### 6. **Tengo que ir** al médico y (tengo que) dejarme de joder.

donde se advierte que la obligación se ve ligada a la necesidad. O de lamentación en:

### 7. y ahora **tenemos que dejar** el hotel.

En todos los casos (5, 6 y 7) aparece intercambiable con la perífrasis deber+infinitivo, donde los matices se ven intensificados por la entonación y otros factores paralingüísticos como gestos, miradas, etc.. Llama la atención que en la totalidad de los casos registrados en la lengua oral no aparezca ninguno con deber como auxiliar, lo que nos lleva a pensar que no sería arbitrario decir que la elección en la oralidad es tener como preverbo.

## Llegar+a+infinitivo

### 8. Si **llegás a salir** comprame...

La visión prospectiva se orienta hacia el futuro en un plano temporal que significa por parte del hablante la contemplación del transcurso de la acción desde un punto A, que necesita sortear el obstáculo B para lograr C. La perífrasis que expresa la visión limitada de la prospección está sometida en algunos casos a la condicionalidad (que suma duda) de la cláusula, y, la elección de llegar agrega con su naturaleza léxica conclusiva un aditamento necesario para la concreción del evento<sup>9</sup>. No sería en este caso equivalente a "si vas a salir". De hecho la selección responde a una propuesta más cortés y no tan imperativa. La fuerza de la intención del enunciante recae en este caso sobre el valor léxico especial que adquiere el verbo auxiliar en una determinada situación. La baja frecuencia(4%) tampoco es llamativa, por cuanto el registro de una forma de esta naturaleza fue casual, la cortesía no se da en primera persona, posiblemente se trata de una interpolación coloquial.

## Conclusiones

Se ha intentado explicar el desarrollo particular que en algunos casos específicos (uso de perífrasis, excepto ir + (a) + infinitivo), adquiere la prospección en el hablante con las formas registradas: **querer + infinitivo, tener + que + infinitivo, poder + infinitivo y llegar + a + infinitivo.**

Se obtienen las siguientes conclusiones (parciales):

\* la base sobre la que se despliega la oposición aspectual es siempre la de la delimitación (+seguridad/-seguridad; +deseo/-deseo; +propósito/- firmeza de

<sup>9</sup> Cartagena(1978:393) dice que en general estas perífrasis que expresan visiones parciales están en la norma española sometidas a diversas restricciones, entre ellas la naturaleza léxica de los verbos participantes y la determinación contextual.

propósito; +deseo,+cortesía).

\* las realizaciones son de naturaleza condicionada y dependiente a la vez del contexto.

\* en algunos casos el semantismo del preverbio, del núcleo semántico verbal o de la complementación de los involucrados en la frase verbal actúan como determinantes.

\* en otros casos la situación comunicativa selecciona dentro del mismo contexto la forma adecuada para focalizar su intención.

## Resumen

La hipótesis de trabajo es (de)mostrar como las expresiones perifrásticas (distintas de ir+a+infinitivo), usadas para significar acción futura e inciertas en construcciones estilísticas aparentemente libres, según factores internos del discurso o externos al mismo (ámbito, clima de la situación, mundo de los interlocutores), se integran al sistema.

Cuatro variantes perifrásticas cubren la totalidad de los casos examinados en el hablar del pampeano santarroseño. La preferencia de los locutores por una u otra forma se ve marcadamente influida por los factores indicados en la hipótesis.

## Bibliografía

- Bosque, Ignacio. (1990). **Tiempo y aspecto en español**. Cátedra, Madrid.
- Cartagena, Nelson. (1978). "**Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español**". Revista de Lingüística Gredos, fasc. 2, julio-diciembre.
- Carbonetti, M. de los Ángeles y L. Raquel Miranda. (1997) "Pensar en prospección: la expresión de futuro en la lengua oral de Santa Rosa". En XI Jornadas de Investigación, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Carbonetti, M. de los Ángeles y Edit I. García. (1997) "**Implicaciones semánticas en la expresión de futuro**". En Quintas Jornadas Nacionales sobre Normativa del Idioma Español, 3 y 4 de julio de 1997, Fundación LITTERAE, Buenos Aires.
- Cohen, David. (1993). **El aspecto verbal**. Visor Libros, Madrid.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1986. **Gramática española**. Arco/Libros, Madrid.
- Gili y Gaya, Samuel (1961). **Curso superior de sintaxis española**. Octava edición, SPES, Barcelona.
- Gómez Torrego, Leonardo (1988). **Perífrasis verbales**. Arco/Libros, Madrid.